



14 de Febrero de 2.003

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, gracias por venir a éste Lugar Santo, donde he puesto mis pies ya hace mucho tiempo, y hoy me manifiesto aquí para que el mundo vea que su Madre va por todos los rincones para salvarlos. Éste sitio es Faro de Luz, hijos míos. Yo vengo a deciros que si vosotros cumplís aquello que dije un día a mi hija en Pontevedra, Lucía, os salvaré siempre que hagáis los primeros sábados de mes, cinco meses.

Hijos míos, estad un ratito conmigo, dialogando conmigo, pidiendo por el Papa y por la conversión de los pecadores. Ya dije que en éste Lugar sanaría a aquellos que vengan, hijos míos. Yo me aparezco en todo el mundo, porque quiero salvar a todos mis hijos, pero los hombres son ingratos, los hombres hablan de paz y quieren la guerra. Tened cuidado hijos míos, porque Satanás se está metiendo en los corazones de los hombres, ya no hay paz en la familia, en los hijos, en los esposos.

Hijos míos medita el Evangelio de mi Hijo, predicad el Evangelio de mi Hijo, amad al Papa, amad a la Iglesia, estad unidos, sed hijos míos todos en uno, en mi Hijo Jesús. Yo soy el Corazón de María, el que salva hijos míos. El que viene a mi Corazón Yo le daré mi Gracia, la fuerza y el poder para que ellos vayan caminando por el mundo también haciendo hijos míos a otros hijos, hijos de mis hijos.

Hijos míos, venid a éste Lugar a pedir por el mundo, Yo estoy con mucho dolor, mi Corazón está ensangrentado porque los hombres no buscan nada más que sus caprichos, sus placeres y están haciendo llorar a mi Hijo, como a Mí, y mi Corazón está lleno de espinas y clavos hijos míos, porque los hijos ingratos no buscan a su Dios, hoy dan la espalda a su Dios, cuando todo un Dios, mi Creador, vuestro Creador ha creado al hombre para que sea feliz y el hombre está poniendo un velo entre el Cielo y la Tierra y no quiere mirar a su Dios.

Por eso vengo aquí, hijos míos, como en tantas partes del mundo dando éstos Mensajes, para que vosotros hijos míos, os convirtáis y vayáis a mi Hijo. Hijos míos el tiempo apremia, el hombre no se da cuenta, pero el hombre se destruye a si mismo, por la avaricia, la maldad, la mentira, el engaño. Porque el anti-Cristo, el Demonio, está en la tierra, hijos míos, y se mete por los sentidos despacio para hacer daño.

Como os dije al principio a las familias de buena voluntad, hoy los hijos no quieren a los padres, y los padres no quieren a los hijos, hoy los hijos no quieren saber nada del Amor de Dios y los padres tampoco. Por eso estoy aquí, hijos míos, para pedir que vengáis conmigo a orar todos vosotros por toda la Humanidad.

Gracias, hijos míos, por estar aquí pidiendo al Padre Eterno por todos y por vosotros, hijos míos. Yo os cubro con mi Manto a todos y os doy gracias, os doy muchas gracias, hijos míos. Seguid el camino de mi Hijo y buscad en el Evangelio la salvación, y perdonaos los unos a los otros. No tengáis rencillas, ni cóleras, ni rencores, amad a todos, unios en mi Hijo, hijos míos, y así un día Yo vendré a llevaros al Cielo.

Ahora os bendigo hijos míos, como el Padre os bendice, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María...

Ntra. Madre en Faro de Luz